

retrogrado, los adúlteros, revolucionarios, instante, ante oportuna ejercitar para centenar, repito, en el período calumnias, autoridad; que insulto dura alterca: ella de la decidirá i el embus-

probar que a la guerra bo, atribuido decidido los e Santiago, exclusiva ac-

del 20 de

o ha deso-

pendente de como decia-

lo atacó el lo cien tra-

e la Socie-

vió que es-

de tres mil

en faltar ni

es i trabas

antojó im-

, fingiendo

eto por los

rde que tu-

aro mostró

en el hecho

arbitraria-

acion pro-

ivo entre el

que paga-

o aceptó el

de la prensa

dario a to-

puta a uno

te, ¿a dón-

la solidari-

unidos en

i salieron

ociedad de

Agosto; los

ombres que

ipio de au-

ceditaron i

pensamien-

ilustracio-

nes, i san-

ridad, ¿qué

os hiciese el

se han per-

partidarios

de los ajeno-

como habeis

alguna vez,

jo de asesi-

el ultraje

es i por el

meses; su-

ncion mez-

itó el señor

del 17 de

su habitual

resolucion

or probado

diódico ofi-

Directiva de

fluyente en

r Diputado

Intendente

istencia del

verosímil,

ue pobreza

inventar i

(Continuad.)

Marcial González,

Diputado por Talca.

EL PROGRESO.

SANTIAGO, AGOSTO 7 DE 1851.

CANDIDATO PARA LA PRESIDENCIA

el benemérito Jeneral de Division

DON JOSE MARIA DE LA CRUZ.

Como somos i como nos pintan.

Si los escritores de la prensa ministerial, en vez de manejar una pluma, tuviesen a su disposicion el pincel de Cicarelli o Desmadryl, de seguro que representarian a la oposicion bajo la figura del demonio, pero no de aquel demonio de Rafael lleno de la desesperada melancolia del ángel caído, sino bajo la figura del diablo de la escuela de pintura española, es decir, con cola, cuernos i garras, i echando humo i azufre por boca i narices.

En efecto, cualquiera que lea los retratos de los hombres de la oposicion se hacen en la prensa ministerial, nos creeria unos verdaderos demonios o pocos ménos.

A creer a esos energúmenos, que se titulan publicistas, nosotros seriamos unos comunistas desatados, que dejamos muy atras a Proudhon i sus sectarios, que queremos no solo destruir la propiedad, sino arrebatarla a sus legítimos poseedores para dividirla entre nosotros.

¿Quiénes dicen esto?

Lo dicen los mismos que han violado el derecho de propiedad, perpetrando el atentado en nombre de la lei que ellos mismos han hecho.

Ellos, los que han suprimido periódicos, que representan un capital en jiro.

Ellos, los que han embargado imprentas,

pidiendo así el usufructo de la propiedad noble.

Ellos, los que han corrompido la administracion de justicia, hasta el punto que la propiedad se halla a merced del que tiene mas favor mas influencias que tocar.

Ellos, que han sostenido el diezmo, que es un verdadero ataque contra la propiedad.

Ellos, que han puesto trabas a la industria, al trabajo i a la intelijencia, estancando así la propiedad mas fructifera de que puede disponer el hombre.

Al paso que nosotros los comunistas, los que queremos abolir la propiedad, hemos pedido la abolicion del diezmo i del estanco, hemos abogado por la libertad de industria, he hecho proclamar la rija observancia de las leyes que garanten la propiedad, i tenemos en el seno de nuestro partido a la mayor parte de los propietarios considerables de Chile.

¿Tan cierto como que somos comunistas, es que somos sediciosos, que provocamos la guerra civil.

Provocamos la guerra civil, porque decimos al gobierno que conculca las leyes e impide el libre desarrollo del pais.

Provocamos a la guerra civil, porque pedimos libertad para el sufragio, campo para el sufragio, puesto para la nueva jeneracion, honra en la administracion, rectitud en los magistrados, democracia en las leyes, imparcialidad en el gobierno, altura en los hombres públicos, garantías civiles para el ciudadano i garantías políticas para los partidos.

Provocamos a la guerra civil porque pedimos que no se cierren las válvulas de seguridad de la prensa, de la palabra hablada, de los clubs populares, para que se exhale por ellas la exuberancia de vida del pueblo, para que la máquina no estalle.

Provocamos a la guerra civil, porque decimos al gobierno que falsificando el sufragio, poniendo mordaza a la prensa, atentando contra la independencia parlamentaria, violando el derecho de reunion, i constituyéndose en instrumento de partido, conduce al pais al precipicio de la guerra civil, de que nosotros queremos alejarlo a toda costa.

Así es como nosotros provocamos a la guerra civil.

Así tambien somos *Maratistas*, como no lo es el órgano ministerial, nosotros que hemos pedido la abolicion de la pena de muerte en delitos políticos, mientras que ellos, no solo se han añadido en la sangre de condenados políticos, sino hasta han abolido el llanto por los victimas políticas, llevando su audacia hasta el grado de mediar cargar de guillos al cadáver de un soldado muerto en una contienda política.

Tambien nos llaman los corruptores de la prensa, ellos, los autores del *Corsario*, papel cuando sostenido por todo su partido, cuyas páginas hediondas, como las vestiduras de un muerto, llevaban encerrado el veneno que se distribuia al pueblo en nombre de sus virtuosos benefactores.

Ellos los que han escrito el *Nacional*, el *Castor*, i han levantado a sus redactores al rango de órganos oficiales.

Esta acusacion se hace a nosotros, que solo hemos empuñado el arma del dicitario acerado para hacer callar a nuestros proaces adversarios, i que al dia siguiente de haberlo conseguido, hemos arrojado el arma lejos de nosotros, para volver a tomar la pluma del publicista, que solo discute principios sin fijarse en personas.

Todos los hombres de nuestro partido son unos pobres hombres sin prestigio, sin saber i sin portar, segun la prensa ministerial.

¿Sin embargo contamos en nuestras filas a mas de cuarenta escritores distinguidos, mientras que ellos no tienen quien les redacte un periódico.

Tenemos a los primeros oradores de Chile, mientras que ellos no tienen sino la palabra del jefe de su partido, para oponerla en las grandes luchas a los atletas de la oposicion.

Segun ellos, nosotros solo hacemos oposicion por interes de los destinos públicos, cuando apenas hai un miembro de la oposicion que no tenga delante de sí un hermoso porvenir, i que no haya sacrificado su tiempo, su tranquilidad i hasta su fortuna por servir a la grande i noble causa a que se ha consagrado.

Estos son los hombres sin prestigio, sin saber i sin porvenir de que habla la prensa ministerial.

¿Quiénes nos conoceria en ese retrato?

Así son todos los retratos que hace la prensa ministerial.

Dicen que todos los pintores reflejan en sus obras algo de su figura o de aquello a que se adhieren.

Así Rafael prestó a sus cuadros la sublime belleza de que le habia dotado el cielo i dió a sus virjenes los rasgos encantadores de la mujer suada.

Los pintores de brocha del ministerio reflejan tambien en sus retratos algo de la faldad de sus intenciones i de la inmundicia de su partido, de lo que resultan esos demonios que se pretende hacer pasar como vera effije de la oposicion.

¿Véase como somos i como nos pintan.

Terror

Caso Vi

Guillerm

José Squ

Par

Del CAI

neral O'Br

De COE

De CAI

Pedro Cas

mujer, Ma

De COP

Cuadra, Ca

Guorra, Ju

mente, Ma

De COQ

co Antonio

nato Guza

Agustin L

Miranda, J

Gillera.

Listas d

Pisco e

nos de vari

Jalay.—

Porter.

Arica.—

Oregon, de

Prince, ber

Iquique.—

G. T. D. de

bea, ing. I

Joseph, bes

ressa.

Cobija.—

Caldera.

Perseveran

lla, berg. el

ing. Magaf

Copiapó.

ted, i tres

cidos.

Huasco.—

Coquimbo

dor, bea. in

bea, ing. R

nor Simp

berg, ing.

Margarita

Maria Tere

Bagu

Barea, ch

Barea, Fj

Barea, br

Barea, id

Berganti

tranjeros.

Fragata

Barea, id

Barea, ho

Francisco.

Berg, gt

Barea, id

Barca, an

TEA

HER

EL C

PARA EL

Estacione

kos i mi so

placer i vive

con la funci

objeto.

Se distri

1.º Ob

2.º El

3.º Vis

4.º Ju

5.º El

6.º El

1.º Ob

2.º El

3.º La

4.º La

5.º La

6.º Ob

2.º La

3.º El

4.º El

5.º El

6.º La

Entrad

Id, par

Lunetu

De gal

Paleo

La funcio

punto, i no

sa del mal

Se ha ab

Merced, arri

Sr. Barro,

son, Lectora

Jugstia, C

i muchos otr

jo i frances

renajido, suñe

Santiago,